

Entreamigos

Abanico de Romances a cargo del grupo de actores de ENTREAMIGOS

Fue el día 8 de junio, en las Murallas del Barrio de San Francisco. De nuevo la organización de Ronda Romántica ha querido que estemos en el meollo de esta fiesta singular ofreciendo un manejo de romances tradicionales de nuestra zona.

Casi todos ellos, como es natural, relacionados con el mundo del bandolerismo, los arrieros y el contrabando.

Ronda es singular y su romancero también lo es. Para mostrarlo hemos acudido a un narrador (José M^a Tornay), que ha ido desmenuzando las historias y leyendas que hemos podido recuperar, a varios rapsodas del grupo (Antonio G^a Montes, Salvador Lobato y Rafael González) y a nuestro técnico y coordinador general, José Manuel Ríos.

Ni que decir tiene, y está feo que nosotros lo digamos, que fue una actuación redonda y una respuesta del público acorde al cariño que siempre nos muestra la gente de esta ciudad.



Parece ser que una imagen como esta no se volverá a repetir. Ronda Romántica está diciendo un adiós definitivo.



Arriba, un momento de los romanceros; a la derecha, la copla en todo su esplendor en la noche romántica rondeña.



Buen lugar éste para estar al tanto de las cosas de ENTREAMIGOS.

Este periódico o revista quiere ser un punto de encuentro de ideas y reflexiones sobre el mundo que tanto nos apasiona. Música, teatro y poesía serán sus temas de debate, al que quedan invitados todos sus lectores.

Entreamigos

Entreamigos y su "Abanico de Coplas"

Un espectáculo de altura para la noche romántica

Tras los romances llegaron las coplas. De la mano de un rapsoda (José María Tornay) que en esta ocasión fue desgranando textos clásicos y propios, dos de las grandes cantantes rondeñas, Ainhoa Pérez y Martha Pérez, fueron interpretando un ramillete de temas populares y clásicos. A destacar "LA COPLA TUVO LA CULPA, que el propio José María compuso para el musical del mismo título, y que Ainhoa bordó a la perfección.

Espectacular fue también el Romance de Zamarrilla con el que Martha llevó a los espectadores al éxtasis. Pero no sería justo destacar ningún momento, porque todos fueron culminantes. "El clavel", cantado al alimón; y "La Zarzamora" y un espléndido cuplé por bulerías, en la voz de Ainhoa. Martha, por su parte, se atrevió con una espléndida versión de "Ojos verdes" o "La copla en mi voz". Remataron la noche con el tema de Perlita de Huelva "Andalucía yo soy".

Para que todo fuera redondo, dos espléndidos músicos acompañaron a Martha y a Ainhoa. Curro Bautista y Roberto Spano demostraron, una vez más, que la música solo es "de verdad" cuando es en directo.



MÚSICA

"MIS CANCIONES EN SUS VOCES". Este título u otro similar llevará un espectáculo que está en la cabeza de José M^a Tornay. Algún día se hará realidad.

TEATRO

"ESPINEL Y RONDA"

La tormentosa relación de Espinel con Ronda llega a su fin con esta obra en la que el insigne clásico podría ser nombrado Hijo Predilecto de la ciudad.

POESÍA

". LA POESÍA SECRETA". No te pierdas este programa que emite Radio Ronda. Lo dirigen y presentan María José Carrasco y Antonia Toscano.

ENTREVISTA APÓCRIFAS

Juan de la Rosa Mateos, un rondeño de Grazalema...es, sin duda, un personaje ilustre e importante en la historia de Ronda. La grandeza de su obra se puede medir fácilmente por el enorme vacío que en la entidad que creó, impulsó y presidió, dejó tras su desaparición.

JUAN DE LA ROSA MATEOS



La magia del teatro, del que somos fervientes y entusiastas incondicionales, nos permite este tipo de piroetas fantásticas... aunque, por supuesto, bien documentadas.

EH.- Hoy, hablamos para nuestro periódico con Juan de la Rosa Mateos, Don Juan sin más. Nunca hizo falta decir su apellido para que todos supieran de quién se trataba al decir Don Juan.

DON JUAN.- Así es, yo soy Juan de la Rosa Mateos, más conocido por Don Juan. Así me conocía y me llamaba la gente.

Nací en Grazalema, el 16 de octubre de 1912, en pleno corazón de la comarca de Ronda. Mi familia tenía un arraigado catolicismo, que yo heredé y defendí dentro de mis posibilidades. Por eso, a los 9 años ya había ingresado en el Seminario de Málaga. Era el obispo, Manuel González García, un hombre humanitario y de gran arraigo social; de él aprendí mi preocupación por los más desfavorecidos. Pero mi vocación sacerdotal no era fuerte como para seguir por aquel camino, así que regresé a mi pueblo y un poco después me establecí en Ronda. Empecé impartiendo clases particulares, gracias al latín que aprendí en mis nueve años en el seminario.

EH.- Y la historia de la Caja de Ahorros. ¿cómo empieza?

DON JUAN.- Al poco tiempo de mi regreso a Ronda me ofrecieron el puesto de encargado del Monte de Piedad, porque el anterior había abandonado al no verle ningún futuro. Pero yo sí se lo vi. Poco a poco fui consolidándolo y buscándole nuevas orientaciones. Eran los años de la Guerra Civil: hambre y precariedad por todas partes nos rodeaban. A pesar de ello, fuimos avanzando y transformando aquel proyecto, hasta incluirlo en la red de Cajas de Ahorros. Ese periodo duró hasta 1945. A partir de entonces empezamos a crecer y a expandirnos, primero por toda la comarca, más tarde por Andalucía, Ciudad Real y Madrid.

EH.- Fueron años duros...

DON JUAN.- Fueron años de dedicación, trabajo e inspiración. El salto de una oficina que solo abría unas

pocas horas de los domingos por la mañana a la oferta de más de cuatrocientas sucursales; de un millón de deudas en el inicio, a cien mil millones de saldo en imposiciones; de una existencia meramente local a ser la primera institución de ahorro de Andalucía. De un empleado con sueldo precario, a más de tres mil.

EH.- Algo realmente milagroso.

DON JUAN.- Pues sí, una obra colosal, que terminó abarcando ochenta hogares de jubilados, cinco residencias para la tercera edad, cerca de once mil viviendas sociales construidas, colegios mayores, catorce centros escolares con más de ocho mil alumnos, diecisiete guarderías infantiles, cinco bibliotecas, dos colonias infantiles de playa y de montaña, clínicas, centros de hemodiálisis, y un largo e intenso etcétera.

EH.- Su interés por la obra social, como dijo antes, es innegable.

DON JUAN.- A mí me interesaba mucho la obra social que podíamos hacer desde las posibilidades que nos ofrecía ser una entidad financiera de ahorro. Había muchas necesidades que atender; siempre hay muchas necesidades. Ya sabéis, me convertí en un banquero de esos que ya no se estilan. Hoy las cosas, desgraciadamente, van por otros caminos.

EH.- Hoy, esa vocación social ha desaparecido de los bancos, así es. ¿Y su relación con nuestra ciudad?

DON JUAN.- En fin, ya sabéis cómo son las cosas: siempre defendí a Ronda y busqué su provecho y su desarrollo. La mayoría lo entendió así; algunos otros nunca me perdonaron algo que yo no sé qué pudo ser. ¡Cosas de la vida! Así somos los seres humanos. Adiós, amigos, cuidad esta bendita ciudad, esta bendita comarca.

Un poema al mes es poco... pero es mejor que nada

Un soneto necesario en estos tiempo de retroceso de la dignidad humana, porque es una obligación ineludible defender a los que no tienen quien los defienda...

Detrás de las dramáticas pateras,
detrás de los cayucos miserables
hay poderes ocultos, formidables,
decidiendo destinos y fronteras.

Detrás de cada voz desesperada,
detrás de cada historia sin destino,
hay un mundo cegado y asesino,
hay un todo que vive de la nada.

Pero detrás de todo está la gente,
la que sufre, trabaja y se ilusiona
la que paga sin culpa, la inocente,

que aguanta sus ardores de venganza,
que vive, que disfruta, que perdona.
En ella está la última esperanza.

Que nadie vea en este poema una cuestión política convencional, aunque es evidente que los derechos humanos y su defensa es una cuestión profundamente política. Pero Política de la buena, de la necesaria, no la de los insultos y las mentiras. Esa aquí no cabe.



EDITORIAL
por
Avelino Écija
Salto

A mi querido hermano Diego, que ya se ha hecho luz.

La muerte siempre produce dolor: el dolor de la pérdida, el dolor de la ausencia, el dolor de no tocar más, de no oír más, a ese ser querido que nos ha dejado. Y esto es así, porque quién habla es 'el que se queda', el que presencia la partida.

¿Tiene un punto de egoísmo? No, tiene la subjetividad del que experimenta el dolor por haberle sido arrancado un ser querido. Todo matizado por el tema de la edad, porque somos conscientes de lo efímero de la vida, de que no somos eternos y que la Biología sigue su curso agotando nuestra reserva vital y que llegada la avanzada senectud, nos llega a doler hasta vivir.

Por eso, cuando la muerte les llega a esa lógica edad, nos conformamos, lo asumimos con naturalidad, con pena, pero con resignación biológica. En este grupo etario, hablamos de abuelos y padres, generaciones que nos anteceden y que no nos sobrevivirán.

Pero nos sublevamos ante el hecho

rotundo de que 'nacer implica morir', cuando no era lógica esa muerte por la edad, ya que cada vez vamos ganando años a la vida y robándonoslos a la Parca.

No obstante esto, en ocasiones y en situaciones muy concretas, bendecimos la muerte como beatífica. Me explico antes de que os escandalicéis. Hay veces en que duele vivir, enfermedades que degradan tanto la calidad de vida, que ésta la convierten en un infierno. Y es en estas situaciones, en las que uno pide que la temida muerte venga a aliviar esa sufriente vida. ¿Bendita muerte?

Cuando vivir es un tormento, morir es descansar.

Empecé diciendo que 'la muerte siempre produce dolor', y así es, lo que pasa es que, a veces, ese dolor subjetivo, ese dolor nuestro, pensando que hemos perdido a nuestro familiar, lo transformamos en serena resignación, cuando pensamos racionalmente las penalidades que ha dejado de padecer quién nos ha dejado, emprendiendo el camino de la LUZ, libre ya de esas ataduras con las que la patología le atenazaba.

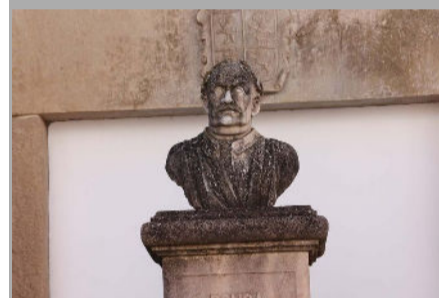
El cuerpo nos lo arrebató la muerte, pero su Energía, hay quien le llama a Alma, nos acompañará siempre.

Adiós, hermano. Nos veremos, porque efímera es la Vida.

Ronda, julio de 2024

Otra ocurrencia. Pero que no pretende más que rescatar a personajes que fueron vitales en el desarrollo y en la historia de Ronda. Ya no están, pero sí permanecen sus obras y las consecuencias de sus trabajos, ideas y creaciones.

Partiende de la convicción de que todos somos importantes y que cada uno participa en la vida de su ciudad, según sus capacidades y posibilidades, hay que reconocer, que hay un grupo de ciudadanos que, por distintas circunstancias, a lo largo de la historia, han ofrecido lo mejor de sí mismos para que las cosas fueran de otra forma.



A ellos vamos a dedicar una sección de nuestra revista para conocer de primera mano sus ideas, motivaciones y proyectos, en una serie de entrevistas, apócrifas por supuesto, pero que están bien documentadas por cuando sus respuestas obedecen a testimonios que ellos mismos dejaron a lo largo de sus vidas.

En cualquier caso, siempre serán respetuosas y coherentes con sus formas de pensar y de hacer.

HISTORIA DE ENTREAMIGOS II

Tras la experiencia del Pregón de la Feria y la enorme repercusión que tuvo, los participantes de aquel éxito decidimos constituirnos en grupo y seguir adelante con todo lo que pudiéramos aportar, que, sin haberlo hablado antes, sabíamos que podía ser mucho.

Iniciamos esta aventura, Pablo Jiménez, Paco Becerra, los hermanos García Montes y José María Tornay. Ese es el germen, el núcleo fundacional de Entreamigos. Nos conocíamos todos desde hacía mucho tiempo, incluso algunos compartimos un grupo allá por los lejanos años 70, pero nunca habíamos pensado en "volver" a meternos en estas aventuras.

Pero lo hicimos. Y empezamos a concebir proyectos. Y como éramos más jóvenes decidimos que tenían que ser planes ambiciosos, grandes, así que enseguida concebimos que el teatro Vicente Espinel tenía que ser

nuestro destino. Así que manos a la obra. ¿Por donde empezar? Pues, muy fácil, por donde se debe empezar siempre: por el principio.

Y el principio de nuestra afición musical tenía un lugar común anterior al pop y al Rock and roll. Es decir, la copla, esa que derramaban con generosidad las radios de los años 50.



Carmen Hita, la elegancia en escena

Son innumerables las obras en las que ha intervenido



Carmen Hita, médico de profesión; cantante y artista en sus ratos libres. Minuciosa, meticulosa y perfeccionista, tiene una voz que acaricia y una entonación inmaculada. Carmen pertenece al elenco de ENTREAMIGOS desde 2011, cuando intervino en el musical A MÍ MATÓ ME MATÓ UN BOLERO,

José M^a Tornay

Carmen, cuando tú empezaste en ENTREAMIGOS, creo recordar que corría el año 2011. Fuiste reclamada para cantar dos boleros. Algo muy contraestilo, no te parece?

Es verdad que no era mi estilo pero, ¿sabes que una de las primeras canciones que me enseñó a cantar mi padre fue "Angelitos negros"? Y me encantó reencontrarme con ella y rehacerla a mi manera.

Carmen, cuando interpretas se nota a distancia que vives con mucha intensidad el momento. ¿Qué importancia tiene para ti la música?

La música es parte de mi vida desde que nací. No la puedo ignorar, porque me sale de dentro aunque no lo quiera. Me da paz, alegría y muchas satisfacciones.

¿Cuándo empezaste en este mundo maravilloso de la canción?

Empecé con 7-8 años. Cantaba y tocaba la guitarra de oído. Algunos de mis compañeros de Entreamigos, de hecho, me acompañaron musicalmente en esos primeros años de concursos de la canción de la Caja de Ronda, que se celebraban en el Colegio Santa Teresa.

Carmen, tú, además de cantar, compones desde que eras una niña. ¿Qué te empuja a ello?

Compongo canciones desde los ocho años. Me salen de forma natural. Con ellas expreso las melodías y

armonías que llenan mi cabeza. Expresarlas y darles forma como canción es una necesidad y una forma de disfrutar y hacer disfrutar a otras personas.

Te ha aportado algo ENTREAMIGOS, Carmen?

Entreamigos se ha convertido en una familia maravillosa que me ha visto y hecho crecer como artista. Ellos me han dado la oportunidad de reencontrarme con lo que más me gusta y me han brindado además su amistad inquebrantable y también la sabiduría de todos y cada uno de ellos, de los que nunca deo aprender.

La música es parte de mi vida desde que nací...

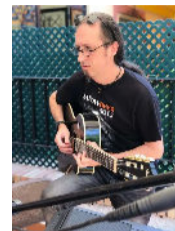
Por lo que hemos podido comprobar, te desenvuelves también muy bien como actriz. ¿Cómo te sientes en ese nuevo rol escénico?

Pues ha resultado un reto para mí. Aprendo mucho de la mano de mis compañeros y además me ha hecho sentirme más cómoda sobre las tablas. No tiene nada que ver con cantar, pero se complementan. Todo lo nuevo me motiva y dar pasos en la actuación me resulta fascinante.

En breve podremos escuchar la última composición de Carmen que, seguro, está llena de buen gusto y sensibilidad. Por este mismo medio anunciaremos el enlace en el que se podrá disfrutar.

La música como forma de vida

José M^a Tornay



Así debía llamarse el artículo que iba a escribir Alberto Mateos este mes como colaboración en este órgano informativo, al que hemos llamado ENTREAMIGOS HOY.

Pero sus ocupaciones, supongo, nos han impedido disfrutar de sus experiencias y sus reflexiones sobre toda una vida dedicada a la música.

Un músico auténtico es Alberto, porque fue capaz de dejarlo todo, incluida su antigua profesión para entregarse de lleno y por entero a esta amante, que tanto exige, pero que también tanto da.

La música para El Kanijo es su forma de vida, su manera de enfrentarse a la existencia de una forma libre y valiente. Porque hacer lo que él hizo, hacer lo que él hace, tiene sus riesgos. Es una forma de vida que no es fácil de llevar, ni para él ni para los suyos, pero tiene la gratificante recompensa de la entrega a lo que más te gusta.

La inmersión en el mundo de la música exige entrega total y no siempre los resultados económicos son lo que se esperan. Por el contrario, te enfrentas a un mundo abocado a la provisionalidad, a la precariedad, al cansancio, al hastío, a los viajes incómodos... y a la inapelable necesidad de tener siempre buena cara para enfrentarte al público, aunque por dentro el cuerpo te pida más dos lágrimas que una sonrisa.

Pero así es Alberto, un ser libre y comprometido con la música, a la que se entrega con la pasión de los enamorados. Un ser, además, que de la misma forma lo hace con los amigos, a los que profesa incansable compromiso y dedicación. Por eso yo, cuando sea mayor, quiero ser como mi querido amigo El Kanijo. ¡Viva la Música! ¡Siempre en directo!